

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 24, Apocalipsis 18:9-19:10, El lamento y el gozo sobre La caída de Babilonia

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 24, Apocalipsis capítulo 18:9-19:10, El lamento y el gozo por la caída de Babilonia.

En los versículos del 9 al 19 del capítulo 18, dijimos que encontramos el lamento y el lamento muy parecidos al lamento y los lamentos dados en respuesta a la caída de Tiro allá en el capítulo 27 de Ezequiel.

Ahora encontramos el duelo y el lamento de aquellos que cooperaron con Roma y aquellos que compartieron y participaron en su riqueza y su sistema económico y ahora están de luto por la caída, lo que significa, como hemos mencionado, su desaparición y el significado de que su fuente de riqueza ha sido cortada. Entonces no se lamentan por su pecado sino por la caída de Roma y cómo eso les afecta. Lo que encontramos es que los lamentos y duelos serán atribuidos a tres grupos diferentes en el capítulo 18, versículos 9 al 19.

El primer grupo será el lamento de los reyes de la tierra en los versículos 9 y 10. El segundo grupo será el lamento de los mercaderes en los versículos 11 al 17. Y finalmente, el grupo que en cierto modo dominó el oráculo de Tiro en Ezequiel. 27 es el conjunto de los navieros o los que son armadores y se dedican al comercio a través del comercio a través de la industria naviera. Encontrarás su lamento en los versículos 17 al 19 como grupo final.

Y también notarás que en cierto modo alcanza un clímax en el grupo final en la forma exacta en que responden. Pero comenzando en los versículos 9 y 10, el lamento de los reyes de la tierra y dos razones por las que se lamentan en esta sección es el número uno, han cometido adulterio con Babilonia Roma, y ya hemos visto que esto no es adulterio físico, aunque un par de comentarios lo interpretan así. Probablemente esto no sea adulterio físico, aunque no significa que no lo hayan hecho, sino que debían entenderlo en términos de participar en su riqueza y en su idolatría.

Hemos visto que Roma, como prostituta, hizo que otras naciones cometieran adulterio con ella al involucrarlas en sus prácticas económicas, donde se volvieron excesivamente ricas y disfrutaron de su consumo para obtener riqueza, y disfrutaron de una riqueza excesiva debido a su asociación con Roma. . Ésta es la segunda razón por la que han vivido en el lujo. Se hicieron ricos con las riquezas de Roma, y ahora se

lamentan porque ese suministro ha sido cortado, por así decirlo, debido al juicio de Dios en Roma.

El hecho de que estén lejos probablemente sugiere su deseo de evitar el juicio que ahora cae sobre Roma. Tenga en cuenta también que responden en forma de ayes, lo que ya vimos con los juicios de las trompetas al final del capítulo 8. Al presentar los últimos tres juicios de las trompetas, fueron llamados ayes. Los ayes se pronuncian debido al juicio que está por venir, o que está por venir sobre una nación.

Entonces, el ay es un término de luto por el juicio que ahora ha venido sobre la ciudad de Babilonia, Roma. Así que esos son los reyes de la tierra. Los reyes de la tierra son aquellos que se han enriquecido excesivamente gracias a las riquezas de Roma.

Ellos son los que están aprendiendo el lenguaje del capítulo 7. Han cometido adulterio con la prostituta y ahora se lamentan ante su juicio. En los versículos 11 al 17, se nos presenta el segundo grupo, el lamento de los mercaderes. Y probablemente aquí el autor depende especialmente de Ezequiel capítulo 27, que en el versículo 27 pero también del 30 al 32, dijimos que Ezequiel 27 es el lamento por centrarse especialmente en aquellos que realizaban comercio en la industria naviera, ahora de luto por la caída. y el juicio sobre la ciudad de Tiro.

Pero quiero que notes que en el capítulo 27 y versículo 27, él describe tus riquezas, mercancías y mercancías, tus marineros, marineros y carpinteros, tus mercaderes y todos tus soldados y todos los demás a bordo. Y luego también del 30 al 33, alzarán la voz y gritarán amargamente. Se afeitarán la cabeza por tu culpa.

Se vestirán de cilicio y llorarán sobre ti con angustia y con amargo llanto mientras gimen y se lamentan por ti. levantarán lamentación sobre ti. ¿Quién ha callado jamás como Tiro, rodeada por el mar? Cuando tus mercancías salían a tus mares, saciaste a muchas naciones con tus grandes riquezas y tus mercancías; enriqueciste a los reyes de la tierra.

Entonces note que incluso allí, tiene los tres grupos, aunque no están separados como en Apocalipsis, y tiene a los reyes de la tierra. También tienes a los comerciantes. Y luego, finalmente, están los armadores y aquellos involucrados en la industria naviera.

Y esos tres proporcionan los modelos para los tres grupos que ahora están de luto en Apocalipsis 18. Y ahora somos presentados a los comerciantes basándose en Ezequiel 27. Y el motivo de su duelo en los versículos 11 al 17 es similar.

Y es que su egoísmo y su codicia egoísta por la riqueza ahora ha sido cortado porque la fuente de su riqueza, que era el comercio en asociación con Roma, ahora ha

cesado debido a la destrucción de Roma. Tenga en cuenta la lista de cargas. Y es interesante aquí.

Este es el único lugar donde Juan compone una extensa lista de lujos, que también tiene antecedentes del Antiguo Testamento. Pero me parece que Juan también lo ha adaptado para que se ajuste a las mercancías y al cargamento precisos que se habrían importado a Roma. Y ahora la imagen es la de comerciantes que se han enriquecido participando en la importación de estos artículos lujosos a Roma.

Muchas de estas cosas son artículos lujosos que sólo habrían estado disponibles y podrían ser adquiridos por los ricos. Algunos de ellos, como el trigo y los cereales, habrían sido alimentos básicos para el consumo de todos. Pero en el capítulo seis, vimos que en muchos momentos de la historia de Roma, incluso eso habría sido inasequible para la persona normal e incluso para los pobres.

Y sólo a su precio inflado habría sido asequible sólo para los ricos. Pero esta lista de carga es muy interesante. Creo que esta lista de carga en los versículos 12 y 13 es otra indicación de que Juan ve a Babilonia principalmente como la ciudad de Roma.

Debido a que puedes leer todo esto en la mayoría de los comentarios, no quiero entrar en detalles sobre qué son exactamente estos elementos, pero puedes leer en prácticamente cualquier comentario una descripción de ellos e incluso la conexión con Roma y el hecho de que Todos estos fueron importados por Roma. La mayoría de ellos eran lucrativos en el negocio comercial, cosas que habrían sido lucrativas para los comerciantes y habrían sido apreciadas por los miembros de la élite de la ciudad de Roma. Entonces, esta lista respalda la descripción de Roma como una ciudad empeñada en la riqueza y el lujo excesivos y una ciudad caracterizada por su sed y su ansia de bienes materiales, que es exactamente por lo que Juan critica a Roma.

Pero ahora se presenta a los comerciantes como quienes también se enriquecen con estos cargamentos. Pero ahora que Roma ha sido destruida, y ahora que Babilonia y Roma ha sido destruida, ya no pueden vivir lujosamente de las riquezas de Roma. De hecho, hay dos elementos sorprendentes sobre los que quiero llamar su atención en esta lista, pero uno en cierto modo sorprendente.

Note, por ejemplo, la mención del oro, la plata y las piedras preciosas, y también el lino fino, la púrpura, la seda y las perlas. Doblemente, número uno, la imagen del lino púrpura y también del oro y las piedras preciosas se remonta a la descripción de la prostituta. Entonces esto significa que esta es una especie de vestimenta de prostituta.

Pero también, incluso allá en el capítulo 17 y los versículos 1 al 3, la descripción de la prostituta ataviada con vestiduras de púrpura, oro y piedras preciosas también

reflejaba no sólo el atuendo de la prostituta sino también la exhibición ostentosa de las riquezas de Roma. Y ahora vemos eso repetido aquí. Pero además, ya hemos notado en relación con la descripción de la prostituta, esto también anticipa la descripción de la Nueva Jerusalén en Apocalipsis 21, que está adornada con oro precioso y joyas preciosas, tiene puertas de perlas y también es retratada como una novia adornada para su marido.

Entonces toda esta riqueza anticipa eso. Pero lo que es bastante interesante es que el último elemento está a punto de sugerir, y observe cómo pasa de cosas inanimadas como oro y plata y joyas a especias y productos de madera, y también finalmente a productos de tela y cosas así, y luego productos alimenticios como el aceite y el trigo. Pero luego pasa a los seres vivos como el ganado vacuno, las ovejas, los caballos y los carruajes.

Y en medio de eso, también incluye los cuerpos y almas de los hombres. Lo más probable es que este elemento añadido refleje la trata de esclavos, que era una parte importante de la economía de Roma. Y ha habido todo tipo de estimaciones sobre el alcance de la esclavitud en Roma.

Uno podría convertirse en esclavo por varios medios. Una de ellas era que una de las razones por las que alguien podía convertirse en esclavo era venderse como esclavo debido a sus deudas. Otra razón sería que cuando Roma conquistara un territorio, los esclavos serían importados.

Así que esto no es esclavitud racial, sino, curiosamente, esclavitud de quizás incluso personas de las provincias de Roma que ahora han importado como esclavos. Es interesante que se incluyan dentro del grupo de las ovejas y el ganado vacuno, como si los cuerpos humanos notaran la mención de los cuerpos humanos, como si ahora los cuerpos humanos fueran tratados como mercancías que se pueden comercializar por lujo y beneficio financiero de la misma manera que lo harían el ganado vacuno y las ovejas. Bueno. Pero Juan añade almas humanas, tal vez para aclarar exactamente lo que está pasando.

Al final de esta lista de cosas que se comercializan, los cuerpos no son simplemente otra mercancía, sino que John dice que en realidad son almas humanas. Pero ahora Roma los trata simplemente como otra mercancía más con la que comerciar o importar para poder enriquecerse. Así que estás teniendo esta imagen, aunque no es prominente, sigue siendo una parte importante de la economía de Roma que su economía se gana a expensas del resto del imperio y del mundo.

Se están volviendo ricos y lujosos al explotar a otras naciones e incluso explotar sus propias provincias para que Roma pueda aumentar su riqueza y satisfacer su lujuria y ansia de lujo excesivo. Como los reyes de la tierra, se lamentan porque su fuente de

riqueza, esta lista de carga, ha sido eliminada. Y note nuevamente el lenguaje en el versículo 14, el fruto de tus deseos.

Así que se retrata a Roma como una persona que codicia, desea el lujo y la riqueza, y ahora que eso ha sido eliminado, el sistema económico egoísta y la riqueza de Roma han sido destruidos. Es decir, Roma existió como hemos visto para servirse a sí misma e incluso hasta el punto de explotar y dañar a otras naciones incluso dentro de sus propias provincias. Ahora, este grupo también se mantiene a distancia porque, al igual que los reyes de la tierra, la imagen probablemente es que temen el juicio.

No quieren participar en su propio juicio. Y ahora pronuncian ayes sobre la ciudad como lo hicieron los reyes de la tierra. Entonces, notarán que lo que sucede en los tres es que los tres grupos lo harán, y hemos visto que en los dos primeros grupos, involucrará su lamento y duelo por Roma debido a lo que ha perdido debido a la guerra de Roma. destrucción.

Emitirá un ay por su destrucción y luego generalmente una representación de ellos estando lejos para no verse involucrados en su destrucción y su juicio. El versículo 16 es entonces de la respuesta de los mercaderes o de los reyes de la tierra; El versículo 16 sugiere que clamen: ¡Oh, gran ciudad vestida de lino fino, púrpura y escarlata, resplandeciente de oro, piedras preciosas y perlas! Nuevamente, refiriéndose a la naturaleza lujosa de Roma, refiriéndose a 17 versículo 4 y cómo se representaba a la prostituta.

Claramente, la idea es que estos son los que han sido seducidos por Roma, los que han sido atrapados y seducidos para cometer adulterio con Roma al estar involucrados en su sistema económico impío e idólatra que está diseñado únicamente para el beneficio de Roma y los suyos. sed y ansia de riqueza y lujo excesivo. Y ahora, estos mercaderes aquí son los que han cometido adulterio con Roma al compartir sus riquezas. Y luego, en una hora, la gran riqueza quedó arruinada.

Entonces, probablemente una hora más, demostrando aquí lo repentino, la rapidez y la naturaleza repentina de la destrucción de Babilonia y Roma. No es una palabra literal que sugiera que solo tomó una hora destruirla, sino una hora, el valor simbólico de sugerir rapidez y repentina como característica de la destrucción de Babilonia y Roma. El grupo final, el último y tercero y último grupo, es el lamento de los armadores en los versículos 17 al 19.

Ya hemos anotado y leído dos veces, una vez en su totalidad, pero un par de secciones de Ezequiel 27, los oráculos contra Tiro en Ezequiel que juegan un papel importante aquí. La mención de los propietarios de barcos y aquellos involucrados en el comercio a través de la industria naviera ahora se encuentra detrás de la mención

que hace Juan de aquellos involucrados en el transporte marítimo que se han enriquecido con negocios marítimos en asociación con Roma. Ahora también están de pie y observan el efecto devastador de la destrucción de Babilonia.

Y ese, de hecho, parece ser el foco principal del tercero. Como dije, este tercero parece ser un poco más intenso porque Juan retoma el lenguaje de Ezequiel 27 y versículos 28 al 33 de ciertas personas que se visten de cilicio y se echan polvo encima y hasta se revuelven en el polvo en duelo por la caída de Babilonia. Por lo tanto, el tema principal de esta sección parece ser el efecto completamente devastador que ahora tiene la caída de Babilonia sobre quienes dependen de ella.

Y esto lo demuestra el hecho de que ahora se echan polvo sobre la cabeza, lo que probablemente no sea señal de arrepentimiento, sino simplemente de tristeza y duelo. Por lo tanto, no se debe representar que estas personas se arrepientan, aunque ponerse polvo y cenizas sobre la cabeza en otro lugar es una señal de arrepentimiento. Aquí, como en Ezequiel 27, es simplemente una señal de duelo y tristeza, no por los pecados de uno, sino por la caída de la ciudad en la que se enriquecieron.

Así que aquí se menciona esta triple repetición de dolientes que se lamentan por la desaparición de Roma, y tal vez se han dividido en tres debido al énfasis en la naturaleza repetitiva de tres grupos diferentes que sugieren esto, pero todos ellos se han enriquecido con Roma. y ahora han perdido la fuente de su riqueza. Así que todos, sentados o de pie, observan el juicio de Roma, ahora derramando lamentos de tristeza y pronunciando ayes sobre la ciudad mientras están lejos. Todo esto tiene como objetivo realzar el juicio de Roma demostrando sus efectos sobre quienes se beneficiaron de él.

Es decir, los que cometieron adulterio, adulteraron con la ciudad de Roma. Aquellos a los que Roma sedujo para participar de sus riquezas y enriquecerse con Roma y su comercio. Ahora, esto es lo que significa este texto, aunque, curiosamente, las traducciones al inglés no hacen una ruptura aquí, así que en cierto modo te lo pierdes, pero hay una ruptura clara que debería tener lugar en el capítulo 18 en el versículo 20, o algún tipo de ruptura. debería tener lugar porque ahora tienes un claro contraste entre los ayes y los lamentos de los tres grupos que se enriquecieron con Roma y que ahora se lamentan por su destrucción y juicio.

En el versículo 20, ahora se le presenta a un grupo de santos que, por el contrario, en el versículo 20, se regocijan por la caída de Roma. Así que los tres grupos de reyes de la tierra, comerciantes y armadores no son los únicos grupos que responden a la caída de Roma. Responden de luto porque se hicieron ricos y fueron ellos los que fueron seducidos por la economía romana para enriquecerse con ella.

Pero ahora tienes otro grupo respondiendo a la caída de Roma, Babilonia Roma, y esos son los santos en el versículo 20. Dice: Alégrate sobre ella, oh cielo. Alégrense, santos, apóstoles y profetas.

Dios la ha juzgado por la forma en que te ha tratado. Curiosamente también, el capítulo 18 describe básicamente en tercera persona los diferentes grupos. Esto es lo que hicieron los reyes de la tierra, y los mercaderes hicieron esto, y esto es lo que hicieron los armadores.

Ahora, en el versículo 20, pasa a una segunda persona, donde se dirige directamente al cielo, a los santos, a los apóstoles y a los profetas, y ahora se les ordena regocijarse porque Dios ha juzgado a Babilonia y los ha vengado. Así que el versículo 20 es algo enfático, por lo que deberíamos ver un pequeño cambio entre los versículos 19 y 20, siendo ahora la respuesta de los santos un poco más significativa y destinada a destacarse claramente frente a la respuesta de los mercaderes a la caída de Roma. Sin embargo, es intrigante que en el versículo 20 el autor parezca retomar Jeremías 51 nuevamente.

Juan comienza con Jeremías 51 al principio del capítulo, especialmente en el versículo 4. Probablemente esté detrás de la orden de huir de Babilonia. Pero hemos visto que Juan se ha apartado de Jeremías porque quiere criticar a Roma por sus prácticas económicas, su idolatría y, particularmente, sus prácticas seductoras de seducir a las naciones para que participen de sus riquezas. Y para eso Juan ha acudido a otro oráculo, es decir, los oráculos contra Tiro, que condenaban a Tiro por su comercio y por su exceso de lujo y riqueza, precisamente por lo que Juan quiere criticar a Roma.

Entonces Juan fue a Ezequiel, particularmente al capítulo 27, por su descripción de Roma y su crítica de ella. Pero luego, en el capítulo 51, versículo 48 de Jeremías, leemos, el cielo y la tierra y todo lo que hay en ellos gritarán de alegría sobre Babilonia, porque del norte fueron atacados destructores. Así que note la mención del cielo y la tierra gritando de alegría o regocijándose por Babilonia en Jeremías 51 versículo 48.

Eso parece estar detrás del versículo 20, donde el cielo y todos los santos y profetas ahora se regocijan y son llamados a regocijarse por la destrucción de Babilonia. Entonces, la respuesta de los santos al juicio de Babilonia fue vengar su sangre y pedir regocijo. Ahora, Juan ha regresado a su modelo principal del capítulo 51 de Jeremías, que describe el juicio de Babilonia. Así que eso nos lleva al final de las diversas respuestas a la caída de Babilonia, una de ellas negativa, la respuesta de aquellos que han sido seducidos para involucrarse en las ganancias ilegítimas y mal habidas de Roma a través de sus prácticas económicas.

Y ahora en el versículo 20, todo lo contrario, la respuesta de los santos, que Dios ahora ha actuado para vindicarlos, para vengarlos al juzgar ahora a Babilonia Roma y así los santos se regocian. El capítulo termina entonces en los versículos 21 al 24 con un resumen final de la devastación y los efectos devastadores de Babilonia. Y una vez más en 21 y 24, parece que temporalmente estamos fuera de servicio.

Es decir, del 21 al 24 parece ser una anticipación de la caída de Babilonia. Así que temporalmente los versículos 21 al 24 pueden tener lugar antes de los versículos 9 al 19, lo que claramente supone que Babilonia ya ha caído. Ahora tienes a toda la gente que lo rodea lamentándose y lamentando su caída.

Ahora bien, los versículos 21 al 24 parecen llevarle temporalmente atrás antes de la caída de Babilonia, pero al mismo tiempo, desempeñan un papel importante al interpretar aún más la devastación de Babilonia y sus efectos. Y probablemente describe además la base por la cual los santos se regocian en el versículo 20. Entonces, los versículos 21 al 24 parecen describir con más detalle la razón por la que los santos se regocian como lo hacen en el versículo 20.

Y así, en realidad, comienza con un acto profético. A veces, en los textos proféticos, se ve a los profetas participando en una especie de acto que tiene un significado simbólico. Y uno de ellos se encuentra una vez más en Jeremías capítulo 51.

En Jeremías 51, el modelo que Juan ha estado usando para retratar en general la caída del juicio de la Babilonia histórica, y Juan se ha basado en eso varias veces. Ahora en el capítulo 51 y versículo 63, encontramos un acto profético o acción profética interesante que tiene significado simbólico. Y aquí está en el versículo 63.

Comenzaré en el versículo 62. Entonces di: Oh Señor, has dicho que destruirás este lugar, Babilonia, para que ni hombre ni animal vivan en ella. Estará desolado para siempre.

Cuando termines de leer este rollo, átale una piedra y tírala al río Éufrates. Entonces di: Así se hundirá Babilonia para no levantarse más. A causa del desastre que traeré sobre ella, su pueblo caerá.

Eso proporciona un modelo para lo que sucede aquí en el versículo 21: un ángel poderoso. No encuentras un pergamino atado a él, sino que un ángel en una especie de acto simbólico, un acto simbólico profético, toma una piedra de molino y la arroja al mar. Y luego, muy parecido a lo que encontraste en Jeremías 51, el ángel interpreta eso y dice, con tanta violencia, la gran ciudad también será derribada y nunca más será encontrada.

Entonces, este acto simbólico por parte del ángel de Jeremías 21 es una actividad simbólica o una representación simbólica de la caída de Babilonia, la propia Roma.

Para que puedas ver lo que está haciendo John. Está demostrando que la caída histórica de Babilonia ahora se presenta tipológicamente como la caída de una especie de nueva Babilonia, y esa es la ciudad de Roma y el Imperio Romano.

Y los versículos 22 y 23 luego, 22 y 23 describen aún más el resultado de esto. Y es que van a faltar todas las señales de vida en Babilonia. Esta es una manera de demostrar una vez más, que todas las cosas comunes de la vida que escucharías, el tocar de flautas y arpas y bodas, el moler una piedra de molino, moler el grano, todas esas cosas, la luz de una lámpara que vería en las casas, todo eso será extinguido.

Todos ellos desaparecerán como otra indicación del alcance y la naturaleza completa de la destrucción de Babilonia. Pero observe que 23 y 24 terminan recapitulando las razones de la caída de Babilonia. Número uno, sus comerciantes eran los grandes hombres del mundo.

Y por tu hechizo, todas las naciones fueron descarriadas. En ella se encontró la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que han sido muertos en la tierra. Así que, en primer lugar, observemos la mención de los grandes hombres, lo que probablemente sugiere su arrogancia y su autoglorificación en directa oposición a la alabanza, la adoración y la gloria que sólo Dios merece en los himnos articulados en los capítulos cuatro y cinco del Apocalipsis.

Así, una vez más, la arrogancia y la autoglorificación irrigan la autoridad y el poder divinos, reclamando para uno mismo lo que pertenece sólo a Dios. Ese es el primer crimen del que ahora son culpables Roma y las naciones que participan en él. La segunda es que su magia o hechicería desvía a las naciones y cuán literalmente debemos tomar eso o no.

El punto principal de repetir lo que Juan ya criticó a Roma en los capítulos 17 y 18 es que Roma ha seducido a otras naciones para que cometan adulterio con ella. Ella es culpable de engañarlos y atraparlos en sus idolatrías y prácticas económicas engañosas, seductoras y seductoras. Y luego, finalmente, ella también es responsable de la sangre del pueblo de Dios.

Es decir, ya hemos visto ese tema. Ella es culpable de violencia. Es decir, está ebria de la sangre de los santos.

Ella es culpable de la sangre de aquellos a quienes ha perseguido. Probablemente también refleje Jeremías 51 y 49. Sin embargo, observe cómo termina.

No es sólo la sangre de los santos, sino toda la gente de la tierra que ha sido asesinada por su culpa. Una vez más, retratar a Roma como un imperio que extiende su dominio a través de la violencia, que mantiene su paz, mantiene su dominio,

mantiene su economía a través de la violencia. Jeremías capítulo 51 y versículo 49 es probablemente el texto en el que se basa Juan.

Babilonia debe caer a causa de los muertos de Israel, así como han caído los muertos en toda la tierra a causa de Babilonia. Así que observe en Jeremías 51 y 49 que Babilonia es culpable de matar al pueblo de Dios, Israel, así como a los que están en la tierra. Y ahora Apocalipsis 18 termina con la sangre de los profetas y los santos de los que Roma es culpable, pero también de aquellos que han sido asesinados en la tierra.

Entonces, para concluir el capítulo 18, básicamente el 18 es un llamado a los santos a regocijarse por la caída de Babilonia, por el juicio de Babilonia. Porque la caída de Babilonia demuestra la justicia del juicio de Dios al vengar la sangre de los santos al vindicarlos. Pero el autor al mismo tiempo describe la base del juicio y la caída de Babilonia, que debería provocar el regocijo de los santos, dándonos al menos tres razones de la caída de Babilonia.

Articulado en los capítulos 17 y 18. La número uno es que Babilonia se glorifica a sí misma. Babilonia, Roma se erige en Dios.

Babilonia, Roma afirma la autoridad que pertenece sólo a Dios y recibe la adoración y la gloria que sólo Dios merece. Capítulo cuatro y cinco del Apocalipsis. En segundo lugar, Babilonia, Roma es arrogante y excesiva en su riqueza, incluso a expensas de otras naciones.

Babilonia, Roma es retratada como una persona que codicia la riqueza y el lujo, que tiene sed de cada vez más bienes materiales y que lo hace, incluso si eso significa explotar a otras naciones e incluso a sus propias provincias. Además de que este podría ser el tercero, pero además del tema de la riqueza, también lo son, junto con su propio deseo de acumular riqueza y su propio consumo de lujo excesivo, también han provocado que otras naciones cometan adulterio. con ellos, atrapándolos y atrayéndolos a cometer adulterio que es estar involucrados en su sistema económico impío que está dirigido únicamente al beneficio egoísta de la propia Roma. Y luego, en tercer lugar, Babilonia, Roma es culpable de violencia extrema.

Han matado al pueblo de Dios. Son culpables de la sangre de los santos, principalmente del pueblo de Dios, pero también culpables de la sangre de otras naciones a las que también han dado muerte. Para representar esto, para describir Babilonia, el carácter de Roma y su juicio, el autor se ha basado en numerosos textos del Antiguo Testamento, numerosos textos del Antiguo Testamento, como Jeremías, pero también Ezequiel e Isaías, que representan el juicio y la caída de otras naciones históricas que fueron culpables del mismo crimen, mismo crimen.

Entonces, Roma es vista como una combinación y el surgimiento de todas estas características ahora, de la misma manera que Dios condenó y juzgó a las ciudades impías del pasado. Una vez más, su pueblo puede estar seguro de que juzgará a otra nación malvada, impía e idólatra como Roma. Y entonces Juan puede estar seguro de esto porque el Antiguo Testamento se lo ha dicho y le ha proporcionado un modelo para que Dios juzgue a otros imperios idólatras, ricos y violentos.

E, históricamente, Roma fue juzgada un siglo después. Y en un nivel, Apocalipsis 17 y 18 de hecho se cumplieron en la caída de la Roma de los días de Juan que él enfrentaba en sus días. Y así, Roma, que encarna todos estos otros imperios, sufre ahora el mismo destino.

Entonces Juan interpreta eso a través de otros textos proféticos del Antiguo Testamento. Al mismo tiempo, estoy convencido de que probablemente, y sólo para hacer un breve comentario sobre cómo entendemos a Babilonia y Roma, Juan está apuntando claramente con sus armas a la ciudad de Roma, al imperio de su época y a los emperadores. No creo que haya ninguna duda al respecto.

Pero hemos visto esto antes. Particularmente cuando llegas a 17 y 18, se hace evidente que Juan ha colocado el juicio de Roma, la ciudad de Roma del primer siglo, en el contexto del juicio de Dios sobre el mundo en general. Y en términos más amplios, podríamos decir la ciudad del fin de los tiempos, la ciudad que quizás represente al mundo entero en oposición a Dios.

Entonces no es que Juan luego vea Roma y luego prediga una sucesión de imperios. No es que Juan piense que podría haber una gran brecha entre Roma y el juicio final. Pero el punto es que Juan tiene que ayudar a sus lectores a ver la naturaleza de la situación y, de manera verdaderamente apocalíptica, a descubrir la verdadera naturaleza de Roma y darles una perspectiva de su situación.

Juan no sólo ve e interpreta su situación en la Roma del primer siglo, sino que probablemente retrata su destrucción en el contexto más amplio de la destrucción final de los enemigos de Dios y el juicio final de la tierra y del mundo, al que veremos que se dirige Juan. para avanzar, vaya inmediatamente al capítulo 19, por ejemplo, en un momento. Así que probablemente deberíamos ver a Roma y su destrucción como, sí, históricamente cumplida en la Roma del siglo I. Pero nuevamente, al usar una imagen, Babilonia, que tiene una historia en el Antiguo Testamento, es casi como si Juan hubiera usado un símbolo que tiene su tipo de arquetipo o que proporciona un modelo que eventualmente abarcará al mundo entero, que Dios y Su Cordero, Jesucristo, pondrán fin en un juicio final.

Así pues, la Roma del siglo I se presenta ahora en el contexto más amplio del juicio final de Dios sobre el mundo entero. Ahora, la conclusión de la caída de Babilonia se encuentra en los capítulos 19 y los versículos 1 al 6. Y luego, en los versículos 6 al 10,

cantaremos un himno final y una transición. En realidad, el versículo 6 podría ir con los versículos del 1 al 5 porque es un himno final que se canta.

Pero luego 9 y 10 proporcionarán una transición, una especie de conclusión a la escena del juicio de Babilonia en Roma y proporcionarán una transición a la siguiente escena que comienza en 1911, que es el juicio final. Pero 19, 1 al 6, en 1820, acabamos de ver que a los santos se les dijo que se regocijaron por la caída de Babilonia. Todo el cielo, los profetas y los apóstoles ahora se alegrarán por la caída de Babilonia, aunque no dice nada al respecto.

Pero aquí creo que su regocijo se amplía. Entonces déjame leer 19 y 1 al 6. Después de esto, es decir, después de los eventos que vio en 18, escuché lo que sonaba como el rugido de una gran multitud en el cielo gritando: aleluya, la salvación y la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios. , porque verdaderos y justos son sus juicios. Ha condenado a la gran prostituta que corrompió la tierra con sus adulterios.

Ha vengado de ella la sangre de sus siervos. Y de nuevo gritaron: Aleluya, el humo de ella sube por los siglos de los siglos. Entonces los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y clamaron: Amén, aleluya.

Entonces vino una voz desde el trono que decía: Alabad a nuestro Dios, todos sus siervos, los que le teméis, así pequeños como grandes. Entonces oí algo que parecía una gran multitud, como estruendo de aguas que corren y como fuertes truenos gritando: Aleluya, porque reina nuestro Señor Dios Todopoderoso. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria.

Porque han llegado las bodas del Cordero y su esposa se ha preparado. Le dieron para vestir lino fino, brillante y limpio. El lino fino representa los actos justos de los santos.

Ahora, estos parecen ser los himnos con los que allá en el capítulo 8, versículo 20, todo el cielo debía clamar y regocijarse. Ahora encontramos a todo el cielo clamando y regocijándose en forma de una gran multitud, en forma de los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes, en forma de una voz desde el trono, ahora clamando en alabanza. Nótese, curiosamente, el movimiento.

Comienza con una gran multitud al comienzo del versículo 19, lo que sonaba como el rugido de una gran multitud. Luego, en el versículo 4 se reduce a los 24 ancianos y los cuatro seres vivientes. Y luego aún más en el versículo 5, una voz que le llega desde un trono.

Y luego se amplía nuevamente en los versículos 6 al 8 a otra gran multitud, donde en una escena culminante, ahora tienes una voz que suena como el rugido de agua

corriendo y un fuerte trueno. Así que observe el movimiento de lo más amplio a lo más estrecho, la voz desde el trono y retrocediendo para abarcar una voz como una gran multitud, que suena como agua corriendo y trueno. La función principal de esto, entonces, el tema principal de esto del versículo 18 también, es interpretar aún más el juicio que ya ha tenido lugar indicando el regocijo y la alabanza de los santos.

También observo que todo lo que quiero hacer es demostrar cómo retoma algunos de los temas principales del capítulo 18. Por ejemplo, observe que el juicio de Dios se describe como santo y justo. De modo que lo que sucede en los capítulos 17 y 18 debe describirse como resultado del carácter santo y justo de Dios.

Sobre esa base, ahora actúa para juzgar a un imperio malvado e impío. Segundo, note nuevamente la repetición del motivo de este juicio, que son los crímenes de Babilonia o los pecados de Babilonia. Han corrompido la tierra mediante sus prácticas idólatras y su avidez de riquezas.

Y han guiado y seducido a otros para que participen en eso. En tercer lugar, observe el énfasis en que Dios venga la sangre de sus santos. Esto probablemente vincula el texto no solo con la oración de los santos que hemos visto varias veces, particularmente mezclada con el incienso que el ángel derramó en el capítulo 8, sino también con el clamor de los mártires en el capítulo 6, versículo 10.

¿Hasta cuándo, oh Señor, hasta que vengas nuestra sangre, hasta que nos justifiques? Ahora Dios vindica a su pueblo vengando a sus enemigos, juzgando a sus enemigos. Es interesante que hasta ahora hemos visto principalmente la vindicación en términos de Dios juzgando a los enemigos de su pueblo, vengando su sangre.

Aquellos que han perseguido al pueblo de Dios, aquellos que lo han dado muerte, aquellos que han tratado de destruirlo a causa de su fiel testimonio, ahora Dios responde vindicándolos, trayendo juicio sobre ellos. Ese ha sido un tema dominante hasta ahora. Sin embargo, una parte del proceso de vindicación que aún no hemos visto, al menos claramente, es que Dios les respondería positivamente.

Eso no es que simplemente juzgaría negativamente a sus enemigos, sino que Dios los vindicaría recompensándolos. Ya vimos indicios de eso, por ejemplo, allá en el capítulo 7, un poco también en el capítulo 14 y 15, donde los santos salen victoriosos en el mar, habiéndose negado a someterse a la bestia y adorar su imagen. Ahora, los santos salen victoriosos junto al mar en un nuevo éxodo.

Así que ya hemos visto visiones de Dios vindicando a sus santos no sólo juzgando y castigando a sus enemigos que los han perseguido y matado sino ahora también recompensándolos, vindicándolos mediante recompensa, recompensándolos dándoles su herencia. Veremos que el lado positivo de su reivindicación se articulará con más detalle, comenzando con el capítulo 20 y llegando también al capítulo 22.

Entonces, el clamor de los santos interpretando los eventos de los capítulos 17 y 18, o la alabanza de los santos aquí en los versículos 1 al 6, en realidad del 1 al 8, versículo 6, el clamor final, versículos 7 y 8, son el contenido de eso.

Dios ahora ha vengado la sangre de sus santos castigando y juzgando a quienes les han hecho daño y les han dado muerte. Luego, finalmente, observe también el lenguaje del juicio. Dibujo en el capítulo 18, versos 8 y siguientes, y reflejando el texto del Antiguo Testamento de Isaías capítulo 34 y 9 y 10, este lenguaje de humo que sube, de quema, como símbolo de juicio.

Y ahora eso se describe además como el juicio eterno, como la base, nuevamente, para el regocijo de los santos. Entonces, todos los temas del carácter de Dios, su santidad y justicia y rectitud, como base para su juicio, el pecado de Babilonia en su propio lujo excesivo, pero causando y seduciendo a las naciones a involucrarse en eso, el deseo de Dios de vengar su personas castigando a sus enemigos y luego retratando el juicio en términos de humo que se eleva, todo eso es simplemente una continuación de temas que ya hemos visto en la narrativa del juicio y la destrucción de Babilonia en los capítulos 17 y 18. Otro Lo que pasa es que un par de observaciones más sobre este himno final en los versículos 6, 7 y 8 es que la referencia al Todopoderoso ha comenzado a reinar.

Éste, hemos dicho, es un tema muy significativo. De hecho, esto casi repite palabra por palabra lo que encontramos en el séptimo sello, o séptima trompeta en el capítulo 11, versículo 17, que nos llevó hasta el final, que fue una especie de anticipación o instantánea del último día del Señor. , donde el reino del mundo ahora se convertiría en el reino de Dios. Ahora vemos ese tema reiterado en el versículo 6, el Señor Dios Todopoderoso reina.

Es decir, finalmente, el reino de Dios y su voluntad en el cielo finalmente han abarcado la tierra. El reino de este mundo ahora se ha convertido en el reino de Dios, y Dios ahora reina victorioso sobre todas las cosas. En cumplimiento de, dijimos, los capítulos 4 y 5, donde se reconoce la soberanía de Dios en el cielo, debe llevarse a cabo en la tierra.

Ahora, encontramos que con la destrucción de Babilonia, el reino de Babilonia ha sido eliminado. El reino de la tierra ya no pertenece a Babilonia Roma, sino que ahora pertenece a Dios, quien es el rey soberano todopoderoso sobre todo el universo. Dijimos que una de las preguntas que responde el Apocalipsis, una de las preguntas más importantes es: ¿quién tiene el control? ¿Quién es el gobernante soberano de todo el universo? ¿Es Babilonia? ¿Es Roma? ¿O alguna otra ciudad histórica? ¿O es sólo Dios? Y ahora el reino de Dios en la tierra, el reino de Dios en el cielo, ha bajado a la tierra.

También vemos otro tema significativo que retomaremos más adelante, que es la consumación de las promesas de Dios a su pueblo, y aquí comenzamos a ver el aspecto positivo de la reivindicación; Las promesas de Dios a su pueblo ahora se entienden en términos de un banquete de bodas. En los versículos 7 y 8 del capítulo 19, han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha arreglado, y le fue dado el lino fino, lino blanco resplandeciente. Ahora, el autor pasa a las imágenes de banquetes, como las imágenes de banquetes de bodas, en los versículos 7 y 8. Lo que hay detrás de esto probablemente sean una vez más imágenes del Antiguo Testamento, donde Israel era retratada como la novia de Yahweh, y Yahweh era su marido, y Creo que eso proporciona el telón de fondo para esta representación, esta representación escatológica del matrimonio del fin de los tiempos entre Dios y su pueblo.

Aunque ahora se distingue del texto del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios ya no se limita al Israel étnico del Antiguo Testamento, sino que ahora incluye personas de cada tribu, lengua, nación e idioma, centrados en el Mesías Jesucristo, y ahora se convierten en su novia. . Uno de los textos que probablemente proporciona el trasfondo de esto es un texto que aparecerá más adelante en el Apocalipsis, y es el capítulo 61 de Isaías. Isaías es bien conocido por usar imágenes nupciales, lenguaje matrimonial y lenguaje nupcial para describir el fin escatológico de Dios. relación con su pueblo. Uno de esos textos es Isaías capítulo 61, y en el verso 10, Isaías capítulo 61 y verso 10, mucho me deleito en Jehová, porque mi alma se alegra en mi Dios, porque él me vistió con vestiduras de salvación, y me vistió de un manto de justicia, como el novio adorna su cabeza como un sacerdote, y como la novia se adorna con joyas.

Así que este lenguaje aquí de una novia adornándose, y ahora siendo retratada como una novia preparada para la boda, y ahora presentada al novio, que es Jesucristo, ahora alcanza su clímax y cumplimiento, como se anticipó en Isaías. Pero como sugerimos, la diferencia es que ahora el pueblo de Dios no es solo el Israel étnico, sino que incluye a Israel, pero también incluye a personas de otras naciones que ahora son la novia del Cordero. Las túnicas blancas, el autor las interpreta como las obras de los santos, probablemente aquí nuevamente las túnicas blancas significan su pureza, el hecho de que han permanecido inmaculados del dominio romano, participando en sus prácticas adúlteras e idólatras, a diferencia de las naciones que fueron seducido para cometer adulterio con Roma.

Ahora, el pueblo de Dios, en lugar de ser adúlteros, es presentado como la novia del Cordero, Jesucristo, y ahora visten la ropa demostrando su victoria, su pureza y su justicia al estar delante de Jesucristo. El lenguaje aquí, también, de un banquete de bodas puede reflejar esta noción de un banquete de bodas como símbolo de la salvación escatológica y también puede reflejar las parábolas de Jesús. El capítulo 22 de Mateo, Mateo 22:1-14, es una parábola de un banquete de bodas y de los que son invitados a él.

Mateo capítulo 25 es la conocida parábola de las diez vírgenes, cinco insensatas y cinco prudentes, en el contexto de la preparación para una boda. De modo que el lenguaje del banquete, aunque probablemente también tenga antecedentes en otros lugares, puede ser otro ejemplo del contacto de Juan con la tradición de Jesús, y con las propias enseñanzas de Jesús, y su enseñanza sobre el banquete de bodas escatológico como símbolo de su salvación escatológica final. Otra similitud que Juan puede estar aprovechando, o al menos consciente, es lo que Pablo hace con la metáfora también en Efesios capítulo 5, donde la relación entre marido y mujer se convierte en un modelo para la relación entre Cristo y su iglesia, como su esposa que preparará, que presentará santa e irreprochable delante de él.

Esa puede ser la imagen que encontramos aquí. La imagen de una novia en un banquete de bodas simboliza claramente la intimidad, la intimidad y la estrecha relación y comunión entre el pueblo de Dios y el Mesías, Jesucristo. Dos cosas finales para concluir esta sección.

Note el versículo 9, el mandamiento de escribir. Un mandato similar se encuentra en todo el Apocalipsis. Esto se encuentra varias veces en el Apocalipsis.

A Juan se le ordena escribir. No está claro si en realidad está escribiendo mientras ve estas cosas, o simplemente más tarde, después de haber visto estas cosas, es para asegurarse de que las escribirá. No importa cuál sea el caso, el mandato de escribir es simplemente una forma de afirmar la importancia de lo que Juan ve y lo que Juan oye.

Y luego, finalmente, en el versículo 10, encontramos esa interesante escena donde Juan es tentado a inclinarse y adorar al ángel que lo ha guiado en este viaje visionario de la destrucción de Babilonia. Y lo que resulta intrigante es la respuesta del ángel: No me adoréis; Soy sólo un sirviente, así que adora a Dios. Encuentras que esta escena ocurre dos veces; volverá a ocurrir en el capítulo 22.

Y hemos visto que el significado de eso es que en el contexto del capítulo 5 donde el Cordero es adorado junto a Dios, ¿cómo puede eso no contradecir un ambiente que es exclusivamente monoteísta? El ángel dice, por más exaltado que sea un ser angelical, el ángel todavía dice, no me adoréis. Entonces, por muy exaltado que pueda ser un ser angelical, nada más es digno de adoración excepto Dios solo, lo que engendra un monoteísmo estricto. Sólo hay un Dios que es digno de adoración.

Adorar cualquier cosa, por exaltado que sea un ser angelical, adorar cualquier otra cosa es idolatría. Pero, ¿cómo puede, en el contexto de declaraciones como esa, tener una escena como la del capítulo 5 donde el Cordero es adorado con el mismo lenguaje y la misma adoración que Dios fue en el capítulo 4 y termina sentándose en el mismo trono a menos que en ¿De alguna manera Jesucristo el Cordero es Dios mismo? Para que se pueda adorar al Cordero sin violar el monoteísmo que todavía se

esconde detrás del libro del Apocalipsis. Ahora esto nos prepara para una escena de batalla final en el capítulo 19, versículos 11 al 21.

En nuestra sección de Hechos, veremos esos versículos y veremos un poco en general cuál es la función de esta escena de batalla, pero con más detalle, veremos algunas de las características de la escena de batalla final en el capítulo 19, versículos 11 al 21.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 24, Apocalipsis capítulo 18:9-19:10, El lamento y el gozo por la caída de Babilonia.